

05 El Abra

Erandio

Leioa

Getxo

Portugalete





05

El Abra

La ría de Bilbao es la arteria articuladora más importante de la historia de Bizkaia. Sobre ella se asienta Bilbao y por ella descendieron y subieron minerales, productos y mercancías que harían de este punto uno de los más dinámicos de la economía del Cantábrico; y en sus riberas se instalarían las industrias siderúrgicas y navales que produjeron fabulosos beneficios. Hoy toda esa zona constituye el Bilbao Metropolitano, cada vez más superpoblado, con ciudades que crecen sin cesar al par que van desapareciendo los testimonios de su brillante pasado industrial. La ruta propuesta tiene inicio en Bilbao y termina en Punta Galea, sobre el océano, y en Portugalete.



Página anterior:

Portugalete. Puente Colgante (o de Bizkaia). Universalmente valorado como obra destacada de la arquitectura en hierro. Diseño del ingeniero vizcaíno Alberto de Palacio, 1887.

Esta página:

San Pedro de Deusto. Templo gótico de una amplia y alta nave para feligresía que fue rural hasta el s. xx. La preside un retablo mayor de estilo romanista de finales del s. xvi.

Página 57:

Erandio. Iglesia de La Campa. Sepulcro gótico con bultos yacentes en piedra de Martín Ortiz de Martiartu y su esposa, en arcosolio funerario al exterior del templo.

Iglesia de San Pedro de Deusto

Deusto fue hasta bien entrado el s. xx una anteiglesia rural, o semirural, del entorno de Bilbao. De su núcleo histórico sólo queda la iglesia de San Pedro, ejemplar noble de una alta y despejada nave de tres tramos con cabecera recta cubierta con bóvedas de crucería. El portal principal se ubica a Mediodía, con formas propias de la estética de la época de los Reyes Católicos.

Por lo descrito, por el fenestraje y las formas de los soportes fasciculados y las historias de sus capiteles, el edificio, en lo que es su cuerpo principal, es de comienzos del s. xvi; y del s. xviii el coro y fuste de la torre.

El **retablo mayor** es mueble importante de finales del renacimiento, romanista, con hermosa traza y plásticas tallas y relieves, en lo que intervinieron Martín de Basabe y Martín Ruiz de Zubiate.

La policromía es posterior, rehecha en el s. xix.

Los pequeños **retablos de Santa Catalina** (izq.) y **San Nicolás** (drcha.) se atribuyen a los escultores Beaugrant, mediados del s. xvi.

Erandio

Un moderno vial conduce al viajero hasta el valle de Asúa por donde se extiende la parte rural de Erandio, territorio de hábitat en diseminado con granjas y prados. La parte más próxima a la ría es, en cambio, ámbito urbanizado y de pasado industrial, hacia donde han sido trasladados los servicios administrativos del municipio. En el paraje de La Campa o Erandio Goikoa, coinciden la iglesia, el cementerio y las viejas escuelas y ayuntamiento.

Iglesia de La Campa

Templo gótico de finales del s. xv, salvo la cabecera y crucero, que datan del xvii. Se ordena en tres naves escalonadas y cuatro tramos más el de crucero y la capilla mayor. Los soportes de la parte antigua son pilares fasciculados. Sus bó-

vedas presentan nervios, más sistema de albañilería en la parte delantera.

Las tres portadas son también de la fase gótica, simples formulaciones apuntadas de arquivoltas y columnillas acodilladas con capiteles lisos. Y también la torre, sita a los pies y de aire militar, restaurada en 1926.

Lo gótico datará de hacia 1490 y las reformas de la cabecera del s. xvii, estando en trance de acabarse en 1678, bajo la responsabilidad del cantero Juan de Setién.

En un arcosolio apuntado vaciado en el muro de los pies, está el **sepulcro de Martín Ortiz de Martiartu** y su esposa, con sendos bultos de los titulares, en piedra. Una inscripción identifica a los yacentes y los escudos de la cama a sus linajes. Son góticos y de estética un poco anterior a la ofrecida para el templo, por lo que habrán sido trasladados.

Leioa

Camino adelante, en Leioa se reedita la historia de Erandio. La zona más próxima a la ría es una urbanización masiva e industrial, como la más alejada lo es rural y residencial.

Finca Artaza

A la izquierda de la carretera y sobre una colina, se ubica una de las mansiones modernas más importantes de toda Bizkaia: la finca Artaza, en la que el industrial Víctor Chávarri encargó en 1914 al arquitecto Manuel María Smith una casa que resultó soberbia opción de estilo neoglés, con todos los planteamientos funcionales y formales de aquella estética: ladrillo, planta en L, tejados inclinados, hastiales escalonados, miradores, chimeneas, biblioteca, hall, garaje, entramados falsos, etc., todo dentro de un jardín cercado al que se accede por un ingreso en arco gótico tudor.

Getxo

A poca distancia comienza el municipio de Getxo. Históricamente resulta la suma





Esta página, arriba:
Leioa. Palacio Artaza. Mansión campestre, realizada bajo diseño neoinglés (Reina Ana) de Manuel María Smith, que debió de satisfacer a su promotor, el Marqués de Triano.

Esta página, abajo:
Algorta. Puerto Viejo. Ambiente de viejo puerto pesquero vasco en sus empinadas calles, casas y establecimientos.

Página 59:
Algorta. Faro de Arriluze. Colgado sobre el Abra, es una pintoresca opción de estilo neovasco, de Ignacio María Smith, 1928.



de dos ámbitos diferentes: el campesino en torno a la iglesia de Santa María, y el marinero cerca del puerto de Algorta. Mucho después y desde mediados del s. XIX, cuando se ponen de moda los baños de ola, cobraría interés el entorno de Las Arenas, con su playa, y posteriormente Neguri, una ciudad jardín residencial. Getxo crece sin cesar.

Casa Eguzki Alde

Es el primer edificio interesante, justo antes de abocar el mar, a la derecha: estupenda casa de estilo neomontañés, una de las mejores muestras neorregionalistas de Bizkaia, debida al arquitecto Leonardo Rucabado, año 1918.

El torreón, los porches y las formas, no muy alejadas del renacimiento de veta herreriana, caracterizan a este arquitecto en Eguzki Alde.

Situados en la encrucijada, es recomendable seguir por el borde del mar hacia la derecha, en dirección a Algorta. Ese mirador alto sobre el mar fue muy codiciado desde comienzos del s. XX por la burguesía de Bizkaia para ubicar sus mansiones.

Palacio Lezama Leguizamon

Las arcadas de la planta baja y el torreón con pináculos inspirado en el salmantino palacio plateresco de Monterrey, constituyen parte esencial del edificio. Asentado sobre el emplazamiento más noble de Algorta, en realidad no es el suyo un lenguaje unívoco pues resulta ser fruto de fases distintas: estilos neomontañés y neoinglés. Los responsables fueron los arquitectos José M.^a Bastera, 1903, y Manuel María Smith, 1919.

Palacio de Arriluze

Algo más adelante, esta mansión destaca sobre todo por sus dimensiones y teatralidad casi de castillo neomedieval, con sus torreones almenados. A resaltar también los materiales, ladrillo rojo. Trazaba el edificio en 1910 el arquitecto Miguel Oriol.

Galerías de Arriluze

Sirvieron a una casa ya no existente y se deben al arquitecto Ricardo Bastida, año 1918. Es una galería adintelada practicable que sirve, además, de muro de contención a la finca. Se sincopa en varios tramos y es parte esencial del paisaje de la playa que tiene a sus pies, la de Ereaga. Resulta una evocación de villas del renacimiento italiano.

Faro de Arriluze (Casa de Náufragos)

Delante mismo está este pintoresco punto de señales luminosas, de estilo nevasco. Así, colgado sobre el Abra, lo planteó en 1928 Ignacio M.^a Smith.

Junto a él se ha construido un puerto deportivo con muchas plazas de atraque y diferentes servicios.

Puerto Viejo

A poco de terminar la playa comienza el modesto puerto de Algorta, donde se asentó siempre la población marinera de Getxo, en la embocadura de la ría. Son aún muchos los recuerdos marineros de este barrio, el principal su ambiente con sus estrechas, quebradas y empinadas calles empedradas de populares casas de pescadores ascendiendo por la ladera y de tabernas; les caracterizan unos patines para subir a la segunda planta. La que tiene amplio zaguán adintelado, fue sede de la cofradía de San Nicolás.

Difícil de datar, como todo lo popular, el Puerto Viejo constituye un buen exponente del carácter que los pescadores imprimen a sus casas y barrios. Es recomendable visitarlo dejando el coche abajo, en el aparcamiento.

Hacia La Galea

El paseo propuesto hasta Punta Galea es sobre todo higiénico. Pero no carece tampoco de interés monumental. Se inicia en la calle de la Ribera del Puerto Viejo y por la cuesta de Usategi, labrada en la roca arenisca, se accede al mirador de ese nombre y de ahí, por paseo llano, a la playa de Arrigúnaga.



Por encima de ésta y del brusco acantilado tallado por el mar, discurre el plano y moderno paseo de la Galea, cara al océano. Desde él se aprecia en toda su magnitud la embocadura de la ría del Nervión –el Abra– con el superpuerto, el monte Serantes, los montes de Triano, el litoral de Castro Urdiales y Santoña. Es un mirador abierto a los caminos del mar.

El **molino de viento de Aixerrota**, construido en 1726–1727, en época de graves sequías, es una construcción tronco cónica en mampuesto, como otras que se conservan en Bizkaia, recordando mucho a los de La Mancha. Hoy es sala de exposiciones y su anejo un restaurante.

A mano derecha, una tapia pintada de verde delimita el **cementerio**, necrópolis que atesora varios panteones de alto interés arquitectónico y escultórico. Dentro de la arquitectura a escala y de los panteones esculpidos, se desgranan elementos de diversos estilos, encargos de la burguesía local a importantes arquitectos y escultores. Así, pertenecen a la órbita del neo-medievalismo las capillas funerarias de Antonio Basagoiti (Fidel Iturria, 1909), y a la modernista el de Galdiz (Mario Camiña, 1909). Entre los escultóricos destacan los de Cortina (M. García de Salazar, 1914), de Emilio Basagoiti, del mismo año 1918, y de Venancio Echeverría (Quintín de Torre, 1943). La cripta de Cosme de Echevarrieta (Ricardo Bastida, 1923) atesora una expresiva talla de San Cosme realizada por Francisco Durrio.

El **Fuerte de la Galea** se entiende dentro del conjunto de fortificaciones y baterías dispuestas contra la piratería inglesa de esta parte de la costa. El recinto fortificado se basa en un muro de piedra de planta estrellada y en talud en el que se vacían bocas para la artillería, más una portada de intención monumental. En su interior tiene una torre para señales, cilíndrica y de sillería.

Esta página:

Las Arenas. Iglesia de las Mercedes. El nuevo templo, se decoraría con pinturas murales figurativas, postcubistas y muy coloristas de Alfonso Ramil, a partir de 1954.

Página 61:

Portugalete. Monumento a Víctor Chávarri. Los catalanes Blay y Querol idearon un homenaje al gran prócer de la industrialización vasca, evocando esa actividad las figuras alegóricas del fundidor y barrenador.



Fue el arquitecto militar Jaime Sycre quien lo diseñara en 1740; posteriormente se le dotaría de la torre. Aunque en estado lamentable, es el único que se conserva en Bizkaia. Y siguiendo por este largo y estrecho páramo sobre el mar, se llegaría al **Faro de la Galea**; luego al campo de Golf, al Club Hípico y otras zonas de esparcimiento, de alta calidad ambiental.

Las Arenas

Vuelto el viajero al punto donde abocó el mar desde Leioa, ingresa en el barrio de Las Arenas, que es consecuencia de la urbanización de los arenales y baldíos de la margen derecha del Nervión, comunales adquiridos por Máximo Aguirre hacia 1860. Allí se trazaron calles que ocupó con chalets una sociedad burguesa ávida de las novedades de los baños de mar, del juego en el casino, de la navegación recreativa, etc.

El área de Zugazarte la define un amplio boulevard con edificios de mucha significación monumental, sobre todo hacia el lado del mar. Así, el Club Marítimo del Abra, sucesor del balneario que allí construyeron los Aguirre en 1868. En este entorno destaca, entre otras mansiones, la **Casa Cisco** que en 1909 construyera Manuel M.^a Smith en estilo neoinglés versión Reina Ana; su imagen más recordada es la del torreón con chapitel cónico.

La parroquia de Las Arenas, dedicada a **Nuestra Señora de las Mercedes**, sustituye desde 1941 a otra anterior que databa de 1880. La actual es un edificio grande, de una nave con capillas bajas y crucero manifestado al exterior por una gran cúpula; también destaca su alto campanil. Sin duda, el grupo de arquitectos que colaboraron en su génesis –Garamendi, Galíndez, Chapa y Gortázar– tuvo en cuenta la iglesia de los Santos Juanes de Bilbao, como se aprecia por el interior. Sobresale, además, el complemento pictórico, realizado por Alfonso Ramil desde 1954.

Portugalete

Al otro lado de la ría se aprecia tendido sobre una ladera muy inclinada el casco antiguo de Portugalete, vieja villa medieval aforada en 1322, primero puerto fluvial, luego lugar de veraneo y, actualmente, ciudad dormitorio.

El puente Colgante

Es recomendable utilizarlo para llegar a Portugalete; se trata de una famosa obra de ingeniería diseñada por el ingeniero vizcaíno Alberto de Palacio en 1887. Durante mucho tiempo ha constituido uno de los iconos más tópicos de Bizkaia y gozado de la consideración de monumento representativo de la arquitectura del hierro de Europa a finales del s. XIX. Una barquilla para pasajeros y vehículos, colgada con cables, une las dos orillas de la ría, que son también dos ámbitos diferenciados, incluso socialmente.

El punto de desembarque del puente colgante –el muelle– fue hasta no hace mucho una alineación de casas de alto interés monumental, sustituidas las más por edificios de menos significación. El hotel que hace esquina a la plaza formaba parte de ese entorno; había sido residencia del acaudalado y generoso indiano D. Manuel Calvo. Donado a la villa en 1901 y reciclado como hotel, se ha reconstruido recientemente después de un incendio.

Monumento a Víctor Chávarri

En la plaza, en su génesis intervinieron especialistas en la escultura honorífica, como merecía el homenajeado, uno de los personajes portugalujos más importantes de las últimas centurias, industrial y político destacado. Sobre un pedestal de piedra caliza aparecen dos figuras de bronce de mayor tamaño que el natural –un barrenador y un fundidor–, alusiones a las especialidades en que actuó el hombre emprendedor que fue Chávarri, y encima de un alto pedestal, el busto de bronce del



prócer. En la forma de presentar es un monumento tradicional; lo especial es la calidad de lo esculpido por Miguel Blay y Agustín Querol (1903-1907).

Urbanismo

Desde ese punto de la plaza puede leerse bien el urbanismo originario de la villa: tres pendientes calles rectas que evacuan hacia el brazo de mar, cortadas por callejones que obedecen las curvas de nivel.

Torre de Salazar

Estratégicamente situada en la parte superior de la calle Santa María, hace poco que se ha reciclado como centro cultural. Muy restaurada –ya lo había sido después de los sucesos de 1934– y



con un añadido reciente para restaurante, mandó construir su núcleo principal el preboste Ochoa de Salazar, año 1494. Después se reforzaría con un antuzano fortificado del que es recuerdo el portillo en arco adovelado.

Basílica de Santa María

Más arriba aún y dominando una magnífica panorámica sobre Getxo y el Abra, es una de las iglesias más monumentales de Bizkaia. Consta de cinco tramos dispuestos en tres naves escalonadas con cabecera ochavada a la central. Además, aloja entre los estribos capillas particulares planificadas. La cubierta general es de crucería estrellada en la central y de dos nervios cruzados en las laterales, apeadas sobre pilares fasciculados que llevan diferentes encapitelados. Resultado muy estético es el que participa un triforio, estrecho pasillo asomado a la nave principal. También es destacable el fenestraje a base de claraboyas, todo de acuerdo con la estética del gótico tardío. Hay fuerte torre a los pies que cobija un portal arquitectónico de columnas; tiene dos cuerpos escalonados más un campanario ochavado rematado en cúpula.

Toda esta parte es más moderna que lo demás, obra barroca del s. xvii en lo esencial. El buque, gótico de transición al renacimiento, se comenzaría en 1492 y no se acabaría hasta pleno s. xvi, llevando durante muchos años las obras el cantero Juan de Garita. Hace pocos años que se ha beneficiado de una detenida restauración. Dispone de un pequeño museo parroquial.

Retablo mayor. En madera de nogal sin policromar, mazonería acomodada al ochavo de tres paños de la iglesia y distribuida en tres calles para historias, cuatro entrecalles para bultos y cuatro cuerpos sobre bancal de piedra. En éste es donde aparece esculpida la imagen del promotor de la obra, el regidor Lope de Salazar, tarea de la que se encargarían los escultores Juan de Beaugrant y Juan de

Ayala, que se repartieron relieves y tallas desde el año 1549. De esta magna obra de estética renacentista expresiva, la parte de la derecha, de más calidad, corresponde al primero de los imagineros. Sus muy movidas y expresivas tallas son de lo más destacado de Bizkaia.

En una de las capillas de la izquierda se ha recuperado un hermoso **sepulcro** renacentista arquitectónico con yacentes, y en otra de la derecha hay un importante **Crucifijo** hispanoflamenco, talla que presidió durante siglos la ermita del Portal, desaparecida. También el renacentista **retablo de Santiago**, en una capilla que lleva una reja con cuatro columnas corintias acanaladas, obra importante de forja, con cartela del año 1569.

Hay dos pinturas, en los testeros, ambas de fuerte sabor cuatrocentista flamenco; el tríptico sigue la estela de Memling y la tabla la de Coffermans.

El **órgano** es un Henri Didier, de Epinal (Francia) del año 1903.



Página 62, abajo: Portugalete. Basílica de Santa María. Monumental, de tres naves escalonadas, de estilo gótico de finales del s. xv; posee triforio y magnífico retablo mayor renacentista, tallado por Juan de Beaugrant y Juan de Ayala.

Página 62, arriba: Vidriera de la Presentación de la Virgen. Moderna, acoplada a las tracerías originales góticas de una claraboya geminada apuntada.

Esta página: Vidriera. Motivos vegetales de vivos colores en un óculo original.

